

# La posmodernidad Urbana

La posmodernidad es un movimiento cultural y filosófico que influenció las artes y el pensamiento crítico a partir del año de mil novecientos sesenta hasta la actualidad. Se basa en un escepticismo general, en cuestionarse lo que se planteado desde la razón y priorizar la subjetividad y la idea de lo relativo. Surgió, en gran parte, como una reacción contra el movimiento moderno que tuvo lugar entre los siglos XVII y XIX, al sostener que falló con la puesta en práctica de sus ideas basadas en la formalidad y en un futuro prometedor.

La posmodernidad es un movimiento cultural que prioriza el individualismo, el culto a las formas y la idea del presente, ante un futuro desalentador. Se opone al racionalismo y a los ideales del modernismo que apostaban al progreso para alcanzar una vida mejor. También supone una reestructuración del arte que se expande tanto hacia el ámbito social, como al ámbito cultural. Es un movimiento que se presenta en oposición al modernismo, aunque se considera que este carece de una ideología bien definida.

La modernidad se caracterizaba por la racionalidad, la uniformidad, la organización y la idea de que existe una única verdad absoluta. En cambio, el posmodernismo promulga la aceptación de un estado emocional e intuitivo presente en todos los seres humanos. La posmodernidad defiende la diversidad y posibilidad de que todos los individuos piensen de diferente manera, la existencia del caos y del conflicto como un estado viable, la aceptación de que no existen verdades absolutas con blancos y negros, sino con cientos de grises o matices.

La posmodernidad se propagó en un mundo globalizado, es decir, en el que la economía, la política, la tecnología y lo social se desarrollaron de manera interrelacionada a través de todo el planeta. En este mundo globalizado, tanto las utopías y la fascinación por el futuro incierto, como la valoración del pasado y de la historia, quedan en un segundo lugar. Ya que lo primordial es el presente.

El hombre posmoderno se define como desilusionado, alejado de la promesa de progreso y entregado a un sistema de consumo instantáneo como búsqueda de placer y satisfacción. El foco del poder se centra en la industria del consumo de la que forman parte, también, los medios de comunicación en los que sus representantes adquieren lo más importancia que las ideologías a las que representan. Los medios de comunicación se convierten en los principales transmisores de esta cultura, la cual no tiene un enfoque específico, excepto el de controlar y dominar la conciencia colectiva según los intereses de grupos de poder y de dinero.

Las redes sociales, la mensajería instantánea y los sofisticados dispositivos tecnológicos irrumpieron con ese poder y control de manera parcial, y permitieron que las personas interactúen entre sí aunque estén en puntos distantes del planeta y que hablen de cuestiones que no se mencionan siquiera en los medios masivos de comunicación. La posmodernidad surgió como un movimiento contrario al modernismo debido a que este último falló en la puesta en práctica de sus principios. Sin embargo, el posmodernismo, además de ir en contra de la modernidad, evidenció ciertas contradicciones o ideología ambivalente. En su afán de apostar al individualismo, la apatía y la desesperanza por el futuro, a la vez defiende ideas sustentables y de igualdad social.